

Memorias de Miguel López Cruz

De uno de mis mejores amigos (Pepe López) guardo solo buenos recuerdos. En una ocasión regresábamos de uno de nuestros partidos balompédicos cansados y sudorosos. Al desembocar en la calle Mayor.

Página 3

Breverías

La mujer remolinea cuentas y pesares en su cabeza hablada. Busca una sombra donde sus palabras sean acogidas cuando se disparan a propósito de una ocurrencia, una frase de periódico dejada a medias se va con leve roce .

Página 4

Para entender lo que nos pasa

Los cuentos hablan directamente a la imaginación de los niños, les abren mundos y tienen el poder de sanar sus heridas, miedos y malos comportamientos; los incentivan y los educan. ¿Sabe lo que le dijo Einstein a una madre que le pidió consejo para potenciar la mente matemática para de su hijo? .

Página 6

Honor de jugador (cuento)

Hace ya más de cuarenta años, en una población de la comarca de Huéscar, que prefiero omitir su nombre, pues estas cosas no son nada agradables. Vivía un señor, si se puede llamar así, que tenía cierta adicción con el juego de cartas.

Página 8

Palabras para Gonzalo Pulido Castillo, hombre bueno, maestro, poeta y amigo.



Gonzalo:

No quiero convencerme -me niego rotundamente a ello- de que Caronte te haya trasladado a la otra orilla de la laguna Estigia. Tú, frondoso árbol pleno de dulces frutos, aún estás en la primavera de tu vida para abandonar los amaneceres llenos de trinos y de leve rocío perfumado de esta milenaria tierra del Altiplano, a la que te entregaste sin condiciones.

No quiero admitir que se haya cerrado a cal y canto la puerta de tus días, que se haya extinguido para siempre tu voz de seda, que nunca más tu sombra transitará por las centenarias calles de Huéscar. Me voy a obstinar más bien en creer que andas enfrascado en las diáfanas aguas de tu Salobreña, acariciado por las luminosas olas del Mediterráneo.

Por eso, cuando no te encuentro en la tertulia de tu habitual cafetería de la Plaza Mayor de Huéscar, entusiasmándote con las composiciones musicales del maestro de capilla Juan María Guerrero de la Plaza -del que tanto has llegado a saber y escribir en tus más de treinta años de amar esta tierra- o del también maestro Carmona, estoy convencido de que pasearás por la playa del Peñón, absorto ante el musical estruendo de la

tempestad marina.

Si me dice alguno de tus antiguos alumnos que esta noche no has acudido a llevarlo a Castril junto a su novia, me convengo de que estás en La Caleta poniendo nombre a las estrellas que van apareciendo en el crepúsculo por horizonte del eterno piélagos.

Te busco por el parque Rodríguez Penalva en medio del esplendor de la primavera, suponiendo que estás inspirado, suponiendo que te brotan las palabras y los versos como irrepetibles joyas... y no doy contigo. Entonces intuyo que ahora paseas por la vega de tu pueblo, perfumándote con el efluvio tropical de mangos, chirimoyas y aguacates, que andas enhebrando sentimientos, que estás construyendo uno más de tus de tus íntimos poemas.

Allá, en el dominio del águila y del trueno, por las sierras donde descubriste la historia y el martirio de las Patronas, "flores puras de La Sagra", hasta que llegaste a escribir en su honor rotundas palabras como "veneradas... en el santuario de nuestros corazones", ha caído tu ausencia como un rayo. Pero me cabe la certeza de que hoy tus huellas se dirigen, como un devoto más, a la romería de las fiestas tradicionales en honor de la Virgen del Rosario, en la blanquísima villa de tu nacimiento.

Tampoco has estado en la octava del Corpus deleitándote, estremecido, con los antiguos villancicos que proclaman desde el coro las prodigiosas voces de la capilla, con quien tan íntimamente unido has estado. La voz resuena bajo las colosales bóvedas de Santa María. Misteriosamente, como por un extraño sortilegio, los versos del maestro Guerrero sortejan montañas, atraviesan interminables llanuras, recorren vertiginosos desfiladeros y llegan susurrando a tu oído, para que descanses frente al mar:

"Duerme, feliz criatura,
duerme en los brazos
de tu Creador,
que Él en la noche oscura
los fuertes lazos /da de su amor.

No desoigas su acento
que te convida
a un gran festín

en que da de alimento
su cuerpo y vida,
a Él mismo, en fin.

Duerme bajo el amparo
fuerte y seguro
de su poder,
que Él es luciente faro,
perenne muro,
ser de tu ser.

Cuando extiende sus alas
la noche triste,
el alma del ateo
luto se viste,
que en su miopía
no ve tras las tinieblas
la luz del día".

Jesús M^a García Rodríguez. Miembro del Centro de Estudios "Pedro Suárez", de Guadix.

Lo fatal

Dichoso el árbol, que es apenas sensitivo,
y más la piedra dura porque esa ya no siente,
pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo,
ni mayor pesadumbre que la vida consciente.

Ser y no saber nada, y ser sin rumbo cierto,
y el temor de haber sido y un futuro terror...
Y el espanto seguro de estar mañana muerto,
y sufrir por la vida y por la sombra y por

lo que no conocemos y apenas sospechamos,
y la carne que tienta con sus frescos racimos,
y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos,

¡y no saber adónde vamos,
ni de dónde venimos!...

Rubén

Vocabulario del vino

Cold Deck:

¼ de crema de menta blanca
¼ de vermut rojo
2/4 de brandy
Batir y pasar a copa de cóctel.



Atejado: Vino tinto envejecido que va adquiriendo el color de los ladrillos o de las tejas.

Fragmentos de memorias de Miguel López Cruz



Amigo en momento difícil

De uno de mis mejores amigos (Pepe López) guardo solo buenos recuerdos. En una ocasión regresábamos de uno de nuestros partidos balompédicos cansados y sudorosos. Al desembocar en la calle Mayor me asió de un brazo bruscamente y me hizo cambiar de dirección, al mismo tiempo que me decía que le acompañara a hacer un encargo de su madre. Empecé a decirle que ya era tarde y a protestar por el rodeo que quería que hiciéramos. Al mirar al otro lado de la calle, comprendí al instante su intención de querer llevarme por otro camino. Cuarenta metros delante de nosotros iban escoltados por una pareja la Guardia Civil mi padre y mi tío Pepe.

Los llevaban a declarar al caer la tarde, y para ello los trasladaban desde el convento-prisión hasta el local del juzgado, donde tenían lugar los interrogatorios.

Cuando los vi, me quedé demudado y no supe cómo reaccionar. Iban en mangas de camisa, con las manos atadas a la espalda y con el pantalón sujeto con un trozo de cordel. Era motivo de curiosidad de los que se cruzaban con ellos.

A punto de echarme a llorar, conseguí contener las lágrimas, y acompañado de mi amigo que tuvo la delicadeza de no hablarme, continuamos el camino de regreso a casa. he evitado desde entonces recordar este amargo recuerdo, no obstante, quedó un detalle en mi mente de aquella imagen. Mi tío Pepe llevaba taponado un oído con una torunda de algodón. Supe después que estaba aquejado de una otitis, producida por una bofetada de las muchas que recibían los detenidos en los “hábiles interrogatorios” a que eran sometidos.

Cierta normalidad domestica

Mi padre, como la mayor parte que queda en el pueblo, ha sido trasladado a la Prisión Provincial de Granada. Coincidiendo con estas fechas, ha sabido mi madre que los maestros están incorporándose a las

escuelas de que eran titulares al estallar la guerra, y decide ir a Elche, de donde falta dos años. Desea que yo la acompañe, pero su situación fiduciaria es tan crítica, que con el fin de reducir gastos, hace el viaje sola. Al llegar a Elche se encuentra un panorama desolador.

El hogar familiar no se ha librado de la ocupación por los desplazados de la guerra. La puerta no tiene cerradura y está cerrada con un par de cáncamos y un candado, y que ha colocado la vecina con la que nos une una buena amistad y a quien mi madre dejó la llave del piso cuando nos marchamos. Falta ropa de cama, platos y vasos; quedan unas desportilladas tazas y una sartén abollada.

La vecina le informa que ha hecho uso de los víveres dejado. Su hija mayor Saturnina ha muerto de tifus y también su marido. Era el tifus enfermedad común por falta de alimentación de higiene, y de falta de medicamentos eficaces.

Hace mi madre una visita a doña Margarita, maestra y compañera en el mismo grupo escolar, donde enseñaban. Le confirma que se ha ordenado a todos los maestros que hayan sobrevivido a la contienda se incorporen en un determinado plazo de tiempo a la escuela que ocupaban antes del 18 de Julio de 1936.

Quedan aún diez días para que se cumpla el plazo, y mi madre va a la Inspección a recabar información complementaria. Allí no encuentra a ninguno de los conocidos de hace tres años. Únicamente están los nuevos “mandamases”. Todos ellos “trepas” muy encamisados de azul.

Por todas partes proliferan fotografías del Caudillo y de José Antonio, y los crucifijos, el saludo brazo en alto y las consignas del Movimiento están a la orden del día. Le confirman la fecha límite para la incorporación, y le advierten que caso de no efectuarla, será dada de baja en el escalafón sin posibilidad de ulterior reclamación.

Al día siguiente vuelve al pueblo, hace los arreglos de urgencia y empieza ya a disgregarse la familia.

Volveremos a Elche con ella mi hermano Félix y yo, que somos los mayores. Los pequeños, Luís y Patro, continuarán en casa de mi abuelo hasta ver como evoluciona la situación.

El día previsto para el regreso a Elche, cargados como burros, con dos grandes maletas y media docena de paquetes de provisiones, nos trasladamos a Baza donde tenemos que coger el tren hasta el punto de destino.

La estación de ferrocarril está atestada con una muchedumbre mal vestida cargada de paquetes de “estraperlo” y con las caras malhumoradas de los que las están pasando mal. Una pizarra en el andén informa a los viajeros que el tren trae dos o tres horas de

retraso. ¡Y temíamos perderlo!, por llegar tarde a las estación, montados en un destartado autobús dotado de gasógeno a leña que apenas podía arrastrarse.

La fabrica de las lanas que no fue

Me dedico a explorar los alrededores de la estación. En una vía muerta hay una fila de vagones de carga vacíos y detrás de estos un patio lleno de escombros y carbonilla. Encuentro casi cubierta de escoria una herrumbrosa máquina de vapor que lleva allí abandonada más de cincuenta años.

En la periferia del enorme volante se lee: "STEAM LOCOMOTIVE & CO. CARDIFF-1890". Esto trae a mi memoria lo que en una ocasión me contó mi padre. Uno de los escasos hombres ilustres de mi pueblo fue don F. D. Poseedor de un sólido patrimonio y preocupado por el progreso de su "patria chica", invirtió una buena parte del mismo en un intento de establecer una fábrica para el proceso de la lana abundante en la región.

Hasta entonces, este era un producto exportado en rama a Cataluña. Proyectaba mover la fábrica en ciernes con una turbina hidráulica movida por el caudal de agua que nacía en Fuencaliente, apenas un kilómetro escaso aguas arriba. Este loable proyecto nació gafado desde el principio. (Continuará)

Miguel López Cruz

Breverías

Sombra de sombras

La mujer remolnea cuentas y pesares en su cabeza hablada.

Busca una sombra donde sus palabras sean acogidas cuando se disparan a propósito de una ocurrencia, una frase de periódico dejada a medias se va con leve roce de labios, acaso sombra de beso para evitar contagio, no por broma menos temido.

Remolnea el hombre en la sombra del muro y de la costumbre de pedir un cigarro cogiendo dos y un gracias sin corazón.

El perro remolnea en la calle al pie de las tapias y en ruedas de contenedor y coche. Ladra cuando vuelve y reclama saludo verbal y caricia, sus sombras para otra ansia, incluida las picaduras de moscas voladizas.

Busco mi sombra solitaria de hojas de parra y humo en la escalera. y en esto, remolnea un moscardón bajo tallo y sombra. Su zumbido trae sombras de memoria y dicho de buena suerte si es de color, y de mala si es negro. En su remolineo encuentra el abejorro el filo de un cencerro colgado y en la sombra cóncava de las resonancias se adentra y permanece.

y entonces, escucho un piar de pájaros invisibles que desde su sombra pone sombra al silencio.

Un toque en el hombro.

El hombre que pasa en broma endurecida expresa un modo de pensamiento impregnado de la ideología dominante en un pueblo, en una ciudad en un estado: menospreciar al que aprende y sabe, al que lee y se entera un algo de lo que pasa en el mundo y por la mente de algunas mujeres y hombres que piensan, discrepan y crean maneras nuevas de saber y vivir en sociedad. Tan necesario, y cada día más.

Es un hombre adulto, y me ha recordado a los chavales que en las clases sabe y responde a lo que se pregunta, porque ha leído o lo ha escuchado de padres que leen y saben algo más de lo que necesitan (lo cual es excepción). Tal chaval entra en la lista envidiosos impotentes y de acosadores, cuya ignorancia les hace desconfiados y agresivos.

El hombre que golpea en el hombro de quien lee el periódico con cierta atención, expresa sin saberlo expresa el pensamiento colectivo y ese menosprecio al saber que luego vemos en las actitudes de nuestros gobernantes (con sus leyes, normas y recortes al "mundo de la cultura", las humanidades, la ciencia, las subidas de IVA para quien va al teatro, compra un libro o acude a un museo, etc.). Lo cual es deprecio, pero también injusticia, atraso y generación de sumisos y resignados fieles al dicho "dame pan y dime tonto".

Lo dice en voz alta (no tanto para que lo oiga yo, como los pocos clientes de la terraza del bar):

- ¿Para que lees tanto? ¿No has tenido bastante con lo que has estudiado? ¿Es que te sirve de algo?

Lo dice de prisa y yéndose como para evitar réplica y breve conversación; y un poco más allá remata con una sentencia iniciada con un "hay que..." propia de quien aconseja y manda a otros, pero no a sí mismo. suelen ser así los gobernantes que nos mal gobiernan con sus "hay que...", que ellos incumplen, y se lo reprochan unos a otros. (Pareciera que estos días cada político tiene su espejo en que mirarse, otro político).

- hay que mirar más.

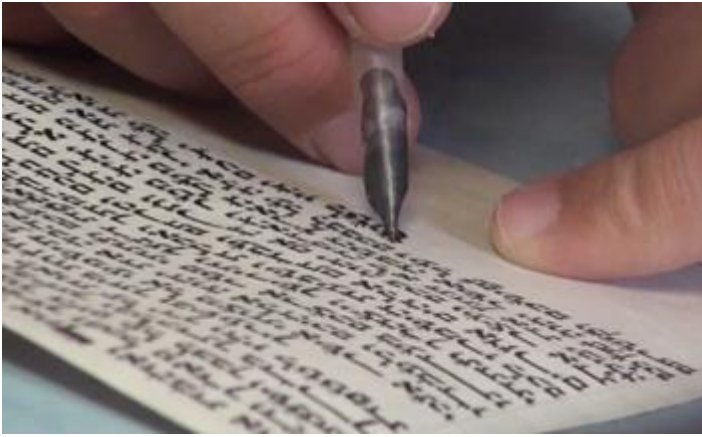
Como Juan Palomo, él se lo guisó y él se lo comió.

En mismas situaciones, lo que me ocurre a mí también me ocurrirá a mí

Los trabajadores hacen huelgas reivindicativas de mejoras económicas y de condiciones de trabajo (lo cual genera molestias varias). Nada más justo ante la voracidad de empresarios y gobierno. ocurre que en España, no se cómo se las apaña el gobierno y sus medios para enemistar e indignar al personal contra los huelguistas, en Francia, veo y leo estos días afluencia masiva de huelguistas, pero también cierta tolerancia y empatía hacia los huelguistas (a pesar de las molestias). Aquella antigua conciencia del "hoy te ocurre a ti, mañana puede ocurrirme a mí", todavía la conservan.

Rafa Cuevas

De un Tibet andaluz



Despertares

La bóveda de sombra que dan los naranjos, señalando
las pecas de la cal antigua,
las cortinas son visos de filtro donde licúa la luz,
mi mano vieja lenta por el halo invisible de tu cuerpo
ido a los sueños,
la mañana virgen, sin nadie respirándola exhala orígenes
sobre el vidrio cerrado del párpado,
no hay índices y tus venas son mentas de laberinto,
muerdo los tallos delgados de los dedos.

Javi Marín Sola

Estamos esperando tú artículo,
comentario o sugerencia
Anímate y escríbenos
redaccion@cuadernillosdelasagra.com

Adquiere los cuadernillos en Castro Urdiales



Biblioteca municipal y taberna la **Cierbanata** de Castro Urdiales, Cantabria

Poesía y Flamenco



Como el agua

Limpiaba el agua del rio
como la estrella de la mañana,
limpiaba el cariño mío
al manantial de tu fuente clara.

Como el agua. (x3)

Como el agua clara
que baja del monte,
así quiero verte
de día y de noche.

Como el agua. (x3)

Yo te eche mi brazo al hombro
y un brillo de luz de luna
iluminaba tus ojos.

De ti deseo yo tó el calor
pá ti mi cuerpo si lo quieres tu
fuego en la sangre nos corre a los dos.

Como el agua. (x3)

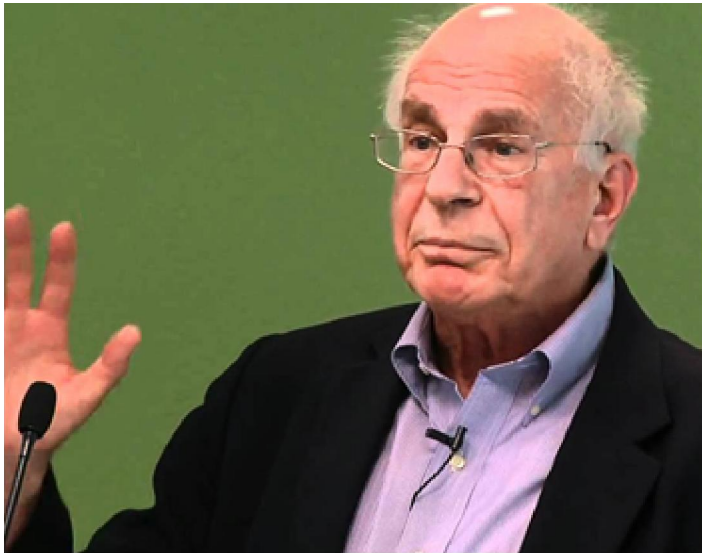
Si tus ojillos fueran
aceitunitas verdes,
toa la noche estaría
muele que muele, muele que muele,
toa la noche estaría
muele que muele,
muele que muele, muele que muele.

Luz del alma me adivina
que a mí me alumbra mi corazón
mi cuerpo alegre camina
porque de ti lleva la ilusión.

Como el agua. (x9)

Camarón de la isla

Para entender lo que nos pasa



"Podemos estar ciegos para lo evidente, y ciegos además para nuestra ceguera".

-Dr. Daniel Kahneman (Tel Aviv, 1934), nobel de economía.

Los cuentos hablan directamente a la imaginación de los niños, les abren mundos y tienen el poder de sanar sus heridas, miedos y malos comportamientos; los incentivan y los educan. ¿Sabe lo que le dijo Einstein a una madre que le pidió consejo para potenciar la mente matemática para de su hijo? "Si quiere que sea más inteligente, cuénteles cuentos". Cuando ella insistió en lo de las matemáticas, Einstein añadió... "Y cuénteles más cuentos si quiere que sea más sabio". Para los niños el mundo imaginativo y espiritual, puede ser tan real como el físico y cotidiano, y cruzan ese puente... "los cuento piensan lo que yo pienso", respondía hijo de la que lo cuenta.

Susan Perrow, (Australia, 1952), cuenta cuentos y educadora de padres.

Eran niños desvalidos, huérfanos, hijos del pecado, de familias pobres..., de padres en la cárcel, fusilados, madres solteras repudiadas... La dictadura hizo bien su trabajo de represión, de adoctrinamiento y olvido. Es la democracia la que lo está haciendo mal. Esto ya no es una democracia joven, no se puede esperar más a que pidan perdón, tienen que hacerlo como ha ocurrido en otros países.

Montse Amengou y Ricard Belis, autores de "Los internados del miedo" (marzo, 2016)

Sé que es mucho más fácil lograr votos cuando dices ser del partido que tiene la ideología que soluciona para todos los problemas; y, además añadiendo de que necesitamos poderes y contrapoderes para preservar la libertad, la diversidad y la autonomía del individuo. Me temo que la mayoría de los electores siguen prefiriendo que le prometan la luna.

Gianni Vattimo (1936), filósofo y ex parlamentario europeo.

Las mujeres gitanas que estudiamos y estamos totalmente integradas somos invisibles, porque no cumplimos los estereotipos que la sociedad piensa de los gitanos. Hay más de las que parecen.

Elisabet Motos, estudiante de Trabajo Social

La sospecha de que lo que se pretende es que la justicia preste lo que yo llamo un razonable servicio de ineficacia, tiene su fundamento. Las personas con poder económico o político disponen de los primeros espadas de los mejores gabinetes jurídicos, especialistas en muchos casos, en hacer que los procesos se compliquen, demoren y dilaten hasta conseguir que prescriban. ¿Qué se hace? Pues crear una montaña de documentación que haga inmanejable la causa.



Joaquín Jiménez, magistrado del Tribunal Supremo, mayo '16

El sistema falla por arriba. Los mandos terminan por cargarse a su propio ejército. Ya lo dijo el juglar castellano: Qué buen vasallo si tuviera buen señor, no es verdad que los pueblos tienen el gobierno que se merece. Ningún pueblo se merece un mal gobierno. Aunque no lo parezca, la energía está en los márgenes, y también la posibilidad de cambio. (Aviso para navegantes: No confundir márgenes con periferia. La periferia también es un sistema).



Ramón Araujo, arquitecto y escritor, en "El Murphy Palmero", 2014

Mientras se duerme, todos son iguales, los grandes y los menores, los pobres y los ricos; y si vuestra merced mira en ello, verá que solo vuestra merced me ha puesto en esto de gobernar: que yo no sé más de gobierno de insulas que un buitre; y si se imagina que por ser gobernador me ha de llevar el diablo, más me quiero ir Sancho al cielo que gobernador al infierno.

Miguel de Cervantes, Quijote, II, 44

Palabra que me llama



Displicente e insustancial estoy
nada me alcanza ni el sombrero llena
una pequeña estrofa, que pena
a ver si rima en los versos de hoy

Me pesa la razón que muestra quien soy
las dudas asoman, es mi condena
se acaba el crédito menuda faena
como no me aclare me voy

Palabreo sin cesar aunque sale
alguna razón asiste inquieta
rallando la esquizofrenia esquiva

Agarra tan fuerte que aprieta
la letra se enroca, pues no vale
dictar sin sentido y forma abusiva.

Salvador Pageo Vázquez

Amaranta

Rubios, pulidos senos de Amaranta,
por una lengua de lebrél limados.
Pórticos de limones, desviados
por el canal que asciende a tu garganta.

Rojo, un puente de rizos se adelanta
e incendia tus marfiles ondulados.
Muerde, heridor, tus dientes desangrados,
y corvo, en vilo, al viento te levanta.

La soledad, dormida en la espesura,
calza su pie de céfiro y descende
del olmo alto al mar de la llanura.

Su cuerpo en sombra, oscuro, se le enciende,
y gladiadora, como un ascua impura,
entre Amaranta y su amador se tiende.

Rafael

El rincón de Rosa



Mi ídolo cálido

No es algo que me haya pasado de un día para otro,
no es algo que una mañana haya decidido, no.

Nunca habría pensado que algo o alguien o las dos cosas me llegaran a decepcionar tanto, nunca habría creído que nadie movería mis creencias. Tal vez, solo tal vez no sea yo la que ha cambiado sus principios ni creencias, tal vez solo tal vez son otros los que han cambiado sus creencias y principios.

Me gustaría saber cuando Felipe González, Jordi Sevilla y muchos más decidieron dar la patada a la " S" de socialista y a la " O" de obrero de las siglas del partido en el que he creído siempre, leer hoy a Sevilla me ha dejado helada, pretenden esos socialistas de pacotilla dejar gobernar al nefasto presidente en funciones antes de hacer un pacto de izquierdas. Mi voto no lo volverán a tener nunca jamás mientras estos señoritos acomodados sigan manejando el cotarro. Con mi voto no se juega señores!!!!

Historias Granaínas

Esperándola en el cielo gritaba Hermandero mientras el cuerpo de Juanillo sacudía los últimos halos de vida
No pidió explicaciones, no escucho las suplicas de Juanillo ni de la bella Elvira.

Cegado por la ira el hombre piadoso de misa y comunión diarias había hecho justicia, su justicia, habían mancillado su nombre y su casa pensaba cada vez que desde la puerta de la iglesia veía el cuerpo de Juanillo colgado del balcón y se repetía...

- Esperándola en el cielo estarás.

Esperándola en el cielo pensaba cada vez que oía el llanto de su hija tras la puerta de la habitación sin ventana donde la mando encerrar de por vida.

Hasta que un día al pasar por la puerta ya no escucho el llanto de Elvira porque también ella se había ido al cielo aunque Juanillo no la esperaba porque no era él su enamorado.

Alguna vez se ve a Elvira pasear tras las ventanas de la casa, esperando esta toda vía que su amado vaya a rescatarla.

Rosa Chillón

Honor de jugador (Cuento)



Hace ya más de cuarenta años, en una población de la comarca de Huéscar, que prefiero omitir su nombre, pues estas cosas no son nada agradables. Vivía un señor, si se puede llamar así, que tenía cierta adicción con el juego de cartas.

Disponía de algunas posesiones, pero no era una persona excesivamente adinerada, su pasión consistía en juntarse todas las noches con un grupo de amigos y jugar a los naipes, apostando pequeñas sumas de dinero. Igual que ocurre con el alcohol, que solemos beber de forma moderada, hasta que un día, nos surge la oportunidad y cometemos un exceso, en este tipo de ludopatía, pasa lo mismo.

Una noche se le presentó la partida de su vida, los jugadores pusieron grandes cantidades de dinero e incluso escrituras de propiedades, encima de la mesa, nuestro personaje no se achicó, y fue a por todas, con tan mala suerte que perdió prácticamente su patrimonio, en un intento de recuperarse y ya a la desesperada, les pidió una última oportunidad a sus amigos jugadores, para intentar recuperar su casa, imploró una sola mano de cartas más y en caso de perder, todos los asistentes a la partida, se podría acostar con su esposa e hija. Lamentablemente también perdió esta insolente e indigna apuesta.

Después de tomarse una cuantas copas para consolar al perdedor, ya de madrugada se encaminaron a la casa del jugador empedernido, para cobrar la macabra apuesta. Levanto a su esposa e hija y les explico la situación, como es de esperar las dos mujeres pusieron el grito en el cielo y los acompañantes sintieron vergüenza, y desistieron de su paupérrima osadía.

Aquella tarde las dos mujer, acompañaron al ludópata, hacer una faenas agrícolas en el campo, sin mediar apenas palabra alguna. Pero como suele ocurrir con la pólvora y el fuego con poco que se acerquen surge la explosión. Solo bastó un pequeño cruce de palabras y el hombre herido en su honor de jugador, ya estaba sentado encima del abdomen de su esposa golpeándola con violencia en el suelo, con una piedra, y de golpe certero en la cabeza le arrebató la vida, ante la impotencia de su hija, que de modo similar también fue asesinada por el parricida.

Después de pasar muchos años en la cárcel, salió con su condena cumplida y no pudiendo regresar a su pueblo natal, se hospedo en una pequeña casa de huéspedes, en la calle Conde de Lerín de Huéscar, para más señas “la pensión del Noi”, esta hospedería ya no existe pero el Noi si, vive fuera con sus hijas.

El asesino; era un hombre mayor, de poca altura, andaba encorvado, llevaba gafas redondos de pasta y boina, fumaba los cigarrillos con una curiosa boquilla echa de la zanca de un conejo, su voz era débil y flojita, su mirada perdida, como alma errante sin destino ni objetivo en la vida. Duró muy poco tiempo, no llevo a un año.

Conocí a este personaje hace más de veinte años, por aquel entonces yo trabaja con mis padres en el bar y en varias ocasiones atendí a este cliente. Era una persona triste y solitaria que jamás entabló conversación con nadie. Un día me contó que tenía un proyecto de cine super ocho y algunas películas, que le había regalado un amigo del presidio. No llegué a ver el proyector pues falleció al poco tiempo.

Las enfermedades adictivas niegan el uso de la razón a las personas, haciendo esclavos de por vida.

No coquetees con sustancias ni practicas adictivas, creyendo que tu controlas, pues el día menos pensado, caerás en sus garras de muerte y destrucción, aunque ahora te parezca esta advertencia desmedida.

Ya hablaremos en unos años...

Federico Rodríguez 08/11/2012 cuentos con personajes reales, un homicida de la comarca